

Preguntas

1.-¿Por qué razón un emperador dictó una ley en contra de los íconos?

2.-¿Quién revocó esa ley? ¿Resolvió esto el problema?

3.-¿Quién finalmente ordenó que los íconos fueran devueltos a las iglesias?

4.-¿Cuándo celebramos el retorno de los íconos? ¿Cómo lo celebramos?

Nota a los Papás

¿Tienen Uds. íconos en cada pieza de su casa? ¿Tienen un rincón especial para los íconos? Obtengan un ícono (o una lámina de un ícono) del santo patrón de su hijo(a), para que lo ponga en su dormitorio. En el Domingo de la Ortodoxia, que su hijo(a) lleve un ícono a la iglesia para participar en la procesión, celebrando el triunfo de nuestra fe.

Tropario del Domingo de la Ortodoxía, Tono II

Veneramos tu pura imagen, oh bondadoso, pidiendo perdón de nuestras faltas, oh Cristo Dios, pues hecho hombre, te has dignado subir voluntariamente a la cruz para librar de la esclavitud del enemigo a los que has creado. Por lo cual, agradecidos te clamamos: Todo lo has llenado de alegría, oh Salvador nuestro, al venir a salvar el mundo.

Relato de la Historia de la Iglesia

El Triunfo de los Íconos

La Historia del Domingo de la Ortodoxía

El primer domingo de la Gran Cuaresma, celebramos la victoria de los íconos y su vuelta a la iglesia. Se llama el Domingo de la Ortodoxia.

Hace más de mil años atrás, hubo un emperador, que es como un rey, quien dictó una ley en contra de los íconos. Dijo que las personas no debían venerarlos, y ni siquiera tenerlos. Ordenó que todos los íconos debieran ser sacados de las iglesias, de los oficios públicos, e incluso de las casas de las personas. Muchos cristianos, la mayoría de ellos monjes, fueron encarcelados e incluso muertos porque no obedecieron al emperador y mantuvieron los íconos en sus casas, iglesias y monasterios.

Años más tarde, hubo una emperatriz de nombre Irene, quien entendió mucho acerca de los íconos y qué significaban. Sabía que ayudaban a las personas en su adoración y oración a Dios y a Su Hijo Jesucristo. Comprendía que las personas no adoraban al ícono mismo, sino a la persona santa representada en él. Convocó una reunión especial, un Concilio. En este Concilio, se decidió que se podía venerar a los íconos. Pero no todas las personas se convencieron de ello, y siguieron luchando en contra de los íconos. Los emperadores que vinieron después de la Emperatriz Irene nuevamente ordenaron que todos los íconos fueran destruidos. No fue hasta muchos años después que una nueva emperatriz, Teodora, ordenara que los íconos fueran devueltos a las iglesias. Los íconos fueron llevados en procesión por las calles y devueltos a la iglesia principal.

En recuerdo de este hecho tan importante en la historia de la iglesia, en el Día de la Ortodoxia también hacemos una procesión alrededor de la iglesia, llevando los santos íconos, para celebrar este triunfo de nuestra fe.

